



## CIUDAD PERDIDA

# PJF, en defensa de sus privilegios

MIGUEL ÁNGEL VELÁZQUEZ

**E** S INEXPLICABLE: ¿QUÉ se defiende?, ¿la democracia?, ¿el estado de derecho? o ¿los negocios de muy alto rendimiento, esos que se niegan a compartir, vía los impuestos, sus ganancias, algunas excesivas y otras simplemente injustas, con una población que las necesita?, ¿eso es lo que se defiende?

**DESDE EL INICIO** de este muy largo episodio se exhortó al Poder Judicial a algo muy simple: ser justo. Por más que la población en general repudiaba a todos los jueces, principalmente por corruptos, los miembros de ese organismo ni se inmutaban.

**INTOCABLES, SE SENTÍAN**—ahora ya no—el poder de los poderes. Inatacables, impunes, interpretan la ley, no la cumplen y dictan sentencias a su arbitrio siempre, o casi, para favorecer cualquier interés que no se acerque a la justicia.

**A PARTIR DE** eso, los jueces de toda índole actúan conforme mejor les place. Un estudio del organismo Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad, que ahora los defiende, publicó no hace mucho tiempo un estudio—que se entregó al Consejo de la Judicatura y a los miembros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación— que ofrece datos de cómo se ha corrompido ese poder.

**DENUNCIA EL DOCUMENTO** el nepotismo hallado en el Poder Judicial de la Federación. Los datos son abrumadores: al menos 500 jueces y magistrados de todo el país tienen trabajando en tribunales y juzgados a “esposas, hijos, papás, sobrinos, tíos, cuñados y hasta suegras”.

**EL HECHO SE** califica como “red clientelar” que se extiende a más de 7 mil servidores públicos de 31 circuitos que también tienen familiares en su nómina. Eso, ¿quién dice que no?, es lo que en el fondo defiende, pero que resulta vergonzoso cuando menos aceptar.

**POR ESO, CUANDO** se dice que el Poder Judicial se tiene que limpiar a fondo, se trata de eso y de ninguna otra cosa. Y esos, los familiares y hasta las suegras, son los y las que han parado

las actividades, nunca expeditas de la justicia del país.

**AÚN ESTÁN EN** la memoria las palabras del ministro Luis María Aguilar Morales en alguna visita de los miembros de la diputación constituyente de la Ciudad de México a su oficina, cuando éste fungía como presidente de la Suprema Corte. En aquella ocasión, el tipo advirtió que a él y a los miembros de la judicatura no les importaba lo que dijera la prensa porque estaban muy lejos de su alcance.

**ALTANERO, EL PRESIDENTE** de la Corte hacía gala de su poder y de lo muy separado que estaba de los pobladores del país. Aunque no lo dijo de esa manera, pretendió que se entendiera que ellos, los ministros, viven en la Suprema como si estuvieran montados en el monte Olimpo, donde los mortales no llegan.

**EN 2022, UN** estudio realizado por el Consejo de la Judicatura Federal estableció que hasta 65 miembros de una misma familia trabajaban en el Poder Judicial. Esto, le llamen como le llamen, es de todas formas una mafia, es decir, un grupo—familiares las más de las veces— que se organiza para proteger sus intereses. Bien podría llamarse, en lugar de Suprema Corte de Justicia, la gran familia, y así se entendería mejor qué es lo que defienden.

**ES INCREÍBLE, UNA** parte de la lucha por la reforma al Poder Judicial nada tiene que ver con llevar justicia a la gente, sino la guerra entre partidos. Todos están de acuerdo con la reforma, pero no como la propone la Presidencia, y a lo más que se ha llegado por parte de la oposición es a proponer una *piña* que ofrece Piña y que sólo revuelca lo de hoy para mantener y preservar los privilegios y la debilidad frente a los poderes económicos extranjeros. Por eso la reforma va.

### De pasadita

**EL ZÓCALO DEL** próximo domingo 15 estará más que lleno. No hay lugar en los hoteles ni en los restaurantes. La gente quiere despedir a quien ha seguido su mandato y que rompió con el modelo de gobierno cupular para entregarlo a la gente. El grito, después de mucho tiempo, será popular.

[cd\\_perdida@jornada.com.mx](mailto:cd_perdida@jornada.com.mx)